LAS RELACIONES LUSO-GERMANAS A TRAVES DE LA TRADUCCION (*)

DIETER MESSNER

Universidad de Salzburgo

El antiguo Director del Instituto alemán de Lisboa, Curt Meyer-Clason, renombrado traductor de las literaturas portuguesa y latino-americana —por ejemplo, de algunas novelas de Gabriel García Márquez— publicó un libro de memorias en 1987 (1).

Por eso, cuando le preguntaron a Meyer-Clason en 1988, si la literatura portuguesa era conocida en Alemania, respondió que nunca hubo una recepción de la literatura portuguesa en los países de lengua alemana (2). Esta afirmación, por supuesto, es relativa, porque ya a principios del siglo pasado, en Viena, los hermanos Schlegel habían vuelto a reavivar el interés por el autor de la epopeya nacional, Luis de Camões, partiendo de traducciones de su obra.

Es verdad que ha habido una recepción de autores portugueses en los países de lengua alemana, pero fue muy selectiva, y refleja —cuando uno la valora hoy día, en 1990— una situación típica de la época de la postguerra. Quiero ilustrar mi afirmación con algunos ejemplos: los historiadores de la literatura portuguesa llaman al autor Eça de Queiróz, muerto en 1990, el "Zola portugués", y se le caracteriza como un adepto al naturalismo, al escepticismo y, como podemos leer en un comentario, como un adversario de la hipocresía religiosa. Por eso, la mayor parte de sus novelas traducidas

---

(*) Con la amable colaboración institucional de la Embajada de Austria.

(1) Curt Meyer-Clason: *Portugiesische Tagebücher*, Bergisch Gladbach, 1987.

(2) Curt Meyer-Clason: "Die Rezeption portugiesischer Literatur im deutschen Sprachraum", en *Lusorama*, 8, 1988, pp. 8-18.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción

Centro Virtual Cervantes

al alemán vieron la luz en la RDA, en Berlín Este. Pero fue necesario explicar el significado del autor portugués y justificar las razones por las que se publicaba. Leyendo estas explicaciones, uno no puede más que sonreir ante ellas: Eça de Queiroz procede de una familia de nobles hacendados; en la edición de Berlín se explicó en el epílogo que este origen no le impedía a Eça descubrir lo negativo de la alianza entre burgueses y nobles. "Toda su obra —cito— fue una acusación contra el compromiso entre nobleza y burguesía, contra el oscurantismo de la Iglesia y contra las clases dominantes". Y la novela *El mandarín* no era otra cosa que una "advertencia contra el oro, el ídolo capitalista". Y concluye el epílogo: "Por esta temática la novela tiene mucha importancia para nosotros, los alemanes, en la dura lucha actual de nuestra nación". La traducción data del año 1954.

Es interesante comparar unas explicaciones que el traductor de otra novela de Eça añadió a su traducción en 1918: "La novela *La reliquia* se dirige contra la hipocresía religiosa, fenómeno importante en los años 80 en Portugal. No se ríe de la religión católica, sino sólo de la beatería" (3). La misma traducción se volvió a publicar en 1951, en Berlín Este, con un nuevo epílogo: "En el abuso de la religión a avasallar, a entontecer al pueblo ve el autor el peligro de no poder realizarse el humanismo". Así pues, la motivación para publicar al autor portugués cincuenta años después de su muerte es claramente ideológica. Es uno de los muchos aspectos de las relaciones luso-alemanas a través de la traducción. De doce novelas traducidas, sólo tres aparecieron antes en la RFA, el resto lo hizo en la RDA. Los editores de la RFA no se atrevieron a publicar esas novelas. Sólo algunos años después de la aparición en el Este, los del Oeste reimprimieron los textos.

La recepción de autores extranjeros se realiza, creo, según criterios muy variados: al lado de la investigación científica o universitaria —sin eco en el público, entre los posibles consumidores— está la traducción literaria basada en la fama internacional. Además existe la crítica literaria, seguida por la presencia física de autores ya conocidos, y, finalmente, la recepción activa o reproductiva en las obras de los autores del país —por ejemplo, en forma de intertextualidad, etc.

Cuando leemos las memorias ya citadas de Meyer-Clason, sabemos que la fama de los autores portugueses no provocó su traducción al alemán. Fue bastante difícil convencer a un editor que aceptara una traducción. La traducción debe haber dado tan pocos beneficios que ni siquiera de autores

(3) Eça de Queiroz: *Die Reliquie*, Leipzig, 1918.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

portugueses relativamente conocidos en Portugal se tradujo un segundo texto. ¿Por qué los autores portugueses no despertaron interés en Alemania? Creo que hay una razón convincente: durante el régimen autoritario de Salazar, el Estado Novo, no hubo muchos autores que pudieron escribir lo que querían. Sólo los poetas líricos tenían fama, pero más bien como opositores al régimen y no como poetas puros. El poeta portugués más famoso del siglo XX es Fernando Pessoa, pero, tanto en Portugal como fuera, se le conoció sólo en los años 60, aunque había muerto ya en 1935.

Para un editor alemán lo más importante era el aspecto económico. ¿Por qué traducir a un portugués casi desconocido, si había autores famosos franceses, italianos y estadounidenses? Podemos ilustrar esta actitud con ejemplos de la segunda literatura en lengua portuguesa, la brasileña; así, las novelas de Jorge Amado fueron traducidas rápidamente.

Al contrario, los autores portugueses, neo-realistas, oprimidos y censurados, no garantizaron ingresos. El ya mencionado traductor Meyer-Clason cita a los editores alemanes de la RFA de los años 60: "Cada vez que les ofrecía la traducción alemana recibía la respuesta: 'libro interesante, excelente traducción, pero por razones mercantiles no se puede publicar'". Todo estuvo en contra de la difusión de libros portugueses, y, por eso, en contra de la traducción. Ya en la primera mitad de nuestro siglo el interés por la literatura portuguesa era más bien escaso. Busqué novelas portuguesas en traducción alemana en las bibliotecas públicas de Austria, y, de los pocos libros que encontré, gran parte no fue comprada por las bibliotecas inmediatamente después de su publicación, sino que llegó a ellas muy tarde, por legado de difuntos. Hubo también razones ideológicas que impidieron la recepción de los textos portugueses. Se puede decir que en los últimos cuarenta años la mayor parte de los autores conocidos pertenecían a la izquierda. Así, José Saramago, actualmente el novelista más conocido, es comunista, lo que impidió la publicación de sus textos en la RFA, y la facilitó en la RDA. En cambio, autores alemanes de tendencia izquierdista o tan sólo crítica con el régimen portugués no pudieron ser traducidos. Brecht, por ejemplo, no llegó a representarse en Portugal hasta 1974, el año de la revolución. El alemán Peter Weiss con su obra de teatro *Der lusitanische Popanz* provocó problemas diplomáticos entre los dos países (4). Cuando Meyer-Clason quiso confeccionar una antología de autores portugueses en alemán, incluyó también a un autor que en esta época estaba encarcelado en

(4) João Barrento: "A recepção da literatura alemã contemporanea em Portugal", en *Lusorama*, 10, 1989, pp. 9-21.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

una isla-prisión. Por eso, los diplomáticos alemanes le aconsejaron no hacerlo. Así pues, describir las relaciones luso-alemanas a través de traducciones no es nada fácil, es casi una historia de aventuras.

En la RFA fue publicado en 1988 un libro de novelas cortas portuguesas. El texto se basaba parcialmente en una edición más reducida que ya vio la luz en 1972, con un título típico de entonces: *El Dios de los navigadores*, que dio a esta publicación un cierto carácter de libro de aventuras, libro histórico o de crónica. La nueva edición de 1988 se tituló sólo *Relatos portugueses del siglo XX*. En 1972, el libro salió en una editorial subvencionada por el Estado que publicaba también las crónicas de los descubridores. Para la nueva edición de 1988 fue utilizado el antiguo prólogo del año 1972 con unas frases hoy completamente obsoletas e irrelevantes; se escribió, por ejemplo, que en 1926, se había producido en Portugal un golpe de estado que derrumbó la república para establecer el Estado Novo que dura "hasta hoy". Pero en 1988 ya no valía la frase, porque entre tanto había tenido lugar la revolución de 1974. No remodelaron el antiguo prólogo, como si no valiese la pena, sólo añadieron unas notas explicativas actuales.

Todos estos hechos ilustran el poco interés de los editores por la literatura portuguesa. Lo confirma también la estadística: entre 1945 y 1988 se publicaron en los países de lengua alemana muchos libros, pero sólo un 1,6% era de origen portugués. En 1983 fue el 0,3% de todos los libros traducidos al alemán, inclusive textos no literarios, políticos, religiosos, etc. Pero estos datos son relativos, ya que entre los sólo setenta títulos literarios traducidos del portugués europeo al alemán entre 1945 y 1988 hay nueve novelas policíacas escritas por un portugués, pero con el pseudónimo inglés de Dick Haskins. Este ejemplo es para mí otra confirmación de la importancia del aspecto económico de toda traducción literaria: El editor alemán esperó más dinero del nombre inglés que del portugués del autor, que en realidad se llama António de Andrade Albuquerque. En 1985 apareció una bibliografía de las traducciones del español y del portugués al alemán (5). Por eso, es fácil informarse sobre los autores y las tendencias de los textos traducidos. Es curioso que el relato sobre la vida, llamada *peregrinación*, del aventurero portugués Fernão Mendes Pinto, que murió en 1583, tuviera un interés tal que fue traducido tanto en la RDA como en la RFA (y allí dos veces). La edición de 1987 se basa en otra, muy antigua, de 1671, es decir, un texto de tres siglos de antigüedad, sólo remodelado.

---

(5) Gustav Siebenmann/Donatella Casetti: *Bibliographie der aus dem Spanischen, Portugiesischen und Katalanischen ins Deutsche übersetzten Literatur*, Tubinga, 1985.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

Otro autor cuya obra fue traducida es Luis de Camões, tanto sus sonetos como su epopeya de 1572, *Los Lusíadas*. El interés por el pasado portugués se refleja también en la traducción de la *Historia tragico-marítima*, que es una colección de historias de navíos naufragados durante la época de los descubrimientos, es decir, en los siglos XVI y XVII. Lo curioso es que en alemán conservaron el título portugués. Claro que el título portugués no facilitó la comprensión de los lectores; por eso, se añadió un subtítulo muy extenso: *Relatos de los memorables tiempos de la navegación portuguesa entre 1552 y 1602*. El original portugués data de 1732.

Si continuamos analizando cronológicamente los textos portugueses traducidos en los últimos cuarenta años, siguen —en cuanto a la cantidad de las traducciones— los autores del siglo XIX, y el ya mencionado Eça de Queiroz es casi el único con doce obras. Otro autor del siglo pasado, también *bestseller* en su época, es Camilo Castelo Branco. El éxito enorme de su libro *Amor de perdición* no penetró en los países de lengua alemana, mientras que fue un éxito en Francia, Italia y España. La traducción alemana se publicó en 1988, un siglo y cuarto después de su primera edición en Portugal.

Entre los autores del siglo XX despertó últimamente el máximo interés el poeta Fernando Pessoa, el super-Camões como dicen los portugueses. Murió en 1935. Una primera antología alemana de sus poemas apareció en 1962, seguida de otra más reducida, en dos editoriales diferentes, lo que significa que no tuvo éxito entre el público. Prueba de esto es que sólo veinte años después aparecieran nuevas antologías de sus textos en alemán, esta vez en una editorial suiza —una de las raras contribuciones de Suiza a la difusión de autores portugueses en el mercado de libros de lengua alemana.

También se han traducido algunos autores modernos, modernistas y neorealistas, pero raramente más de un libro. Parece que teníamos que esperar a un autor de prosa, de novelas, para que se despertara el interés por la literatura portuguesa. La obra que le dio a conocer a José Saramago dentro y fuera de Portugal se llama *O Memorial do Convento*. Los derechos alemanes se los cedió a una editorial alemana de Berlín Este. Fue traducida con el título *Das Kloster von Mafra* ("El monasterio de Mafra"). La edición fue también publicada en la RFA algunos años después, pero con otro título: *Das Memorial*, palabra por completo desconocida en la lengua alemana, mas, desde luego, conocida en inglés.

Estas informaciones sobre la traducción luso-alemana deben ser completadas con informaciones de índole práctico como ¿Qué valen las traducciones? ¿Por qué se conservaron los títulos del libro original en la traducción?

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

Por ejemplo, la *Historia tragico-marítima* o *Das Memorial*. Y el libro de Antonio Lobo Antunes con el título *Os cus de Judas*, en el cual ajustó cuentas con la guerra colonial, recibió en alemán el nombre *Der Judaskuß* ("El beso de Judas").

Traducir es una tarea muy difícil. Uno de los mayores problemas que se presentan no sólo al traductor de textos portugueses antiguos, sino también al de algunos modernos, es la longitud de las frases. Lo han reprochado al traductor del famoso libro *Amor de perdición*, y también el traductor de una novela moderna, *A Síbila*, de Agustina Bessa Luis (Lisboa, 1954; Frankfurt, 1987), se preguntó si no debía corregir el original. Cortó las frases que llama tenias solitarias, en unidades sintácticas más breves y se saltó incluso algunas palabras (6).

Este aspecto abre el camino a otro problema, a saber, el de la traducción del alemán al portugués. Hay una traducción portuguesa del libro de Peter Handke *Der Chinese des Schmerzes* (1983, "El chino del dolor"), un libro que describe muy bien la parte de Salzburgo donde yo mismo vivo. Handke dijo un día que era su deber escribir algo sobre los ambientes de su propia vida, y es esta novela que describe de manera muy exacta el paisaje de Salzburgo. Quiero ilustrar los problemas de la traducción con este texto. Hay al Sur y al Oeste de Salzburgo un terreno antiguamente pantanoso, que en el dialecto regional se llama *Moos*, palabra homófona en alemán de *Moos* ("musgo") por causa del fenómeno lingüístico del sigmatismo —cambio de *r* en *s* (*Moor: Moos*). En el libro portugués, en la frase alemana *"die Ebene wird jetzt Moos genannt"* ("la llanura ahora se llama pantano") se conserva la palabra alemana: *"... é agora conhecida por 'Moos'"* y en una nota al pie de página se lee: "*Moos* equivale a musgo". Pero eso es incorrecto.

Para la recepción de la literatura alemana en Portugal valen los mismos criterios y problemas que para la portuguesa en el mercado alemán. Pero hay otro aspecto: muchos textos alemanes no fueron traducidos del original, sino de una traducción, con frecuencia del francés.

¿Qué sabemos de la traducción de textos alemanes al portugués durante los últimos decenios? Si tenemos en cuenta la literatura portuguesa traducida al alemán, vemos que en cuanto a la novela hay dos fases intensas: los años 50 y los años 80. Lo mismo ocurre con las novelas alemanas traducidas al portugués. El teatro portugués nunca tuvo gran difusión: lo poco que se tradujo fue en los años 70, y lo mismo ocurrió con el teatro alemán en Portugal.

---

(6) Georg Rudolf Lind: "Kann der Übersetzer den Autor verbessern? Überlegungen zur deutschen Ausgabe von Agustina Bessa Luis", en *Lusorama*, 7, 1988, pp. 60-70.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

La poesía portuguesa ha despertado poco interés: algunos libros en los años 60 y una repercusión mayor en los últimos cinco años, con los libros de Fernando Pessoa. En Portugal se ha observado un cierto interés por la poesía alemana en los años 70. Para los críticos literarios portugueses, la difusión en Portugal de la literatura cacánica o centroeuropea a mediados de los años 80 fue sorprendente. Según mi opinión, en este fenómeno se refleja una evolución internacional. Los autores más traducidos son Stefan Zweig, que se suicidó en 1944; le siguen Hans Helmut Kirst, Konsalik y Johannes Mario Simmel, los tres últimos considerados por la crítica universitaria como autores triviales. Esta situación se opone a la de los autores portugueses traducidos: sólo Eça de Queiroz, el ya mencionado autor del siglo pasado, tiene muchos libros traducidos al alemán. Otro autor alemán muy renombrado y redescubierto en los años 60, Hermann Hesse, falta por completo. La estadística de las traducciones de textos alemanes al portugués es, como dicen los investigadores, una historia de ausencias. Yo, personalmente, no lo diría de manera tan categórica: Los autores de cierto nivel intelectual siempre fueron accesibles para los portugueses, pero sobre todo en traducciones francesas; no debemos olvidar, en este contexto, la predilección multisecular de los portugueses por Francia y su cultura.

Sólo en los últimos años se tradujeron muchos autores, lo que produce la aparición simultánea en Portugal de autores como Arthur Schnitzler (†1931) o Joseph Roth (†1939), con escritores actuales como Thomas Bernhard o Peter Handke. Antes de 1974, año de la revolución en Portugal, la selección de los textos a traducir dependía siempre de iniciativas individuales.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Dieter MESSNER. Las relaciones luso-germanas a través de la traducción
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes

2.2. Epocas, autores y obras concretas

Centro Virtual Cervantes